



**ACTO CONMEMORATIVO DEL XXV ANIVERSARIO  
DEL ESTATUTO DE AUTONOMÍA Y ASAMBLEA DE  
EXTREMADURA**

Fuensanta Coves, Presidenta del Parlamento de Andalucía  
Sevilla, 18 de octubre de 2008

**Exmo. Sr. Presidente de la Asamblea de Extremadura, Señor  
Vicepresidente Primero y Secretaria Primera, Señores y  
Señoras Diputados y Diputadas de la Asamblea, autoridades,  
Sras. y Sres.**

Quiero darles una cariñosa bienvenida a nuestra tierra en nombre de los andaluces y, muy especialmente, de todos los Diputados y Diputadas que conforman el Parlamento de Andalucía.

Les traslado, nuestra más sincera felicitación por el trabajo realizado en estos XXV años, porque Andalucía conoce bien el largo camino que hemos tenido que recorrer todas las

Comunidades Autónomas hasta llegar al momento histórico que estamos viviendo.

Nuestro Parlamento, el pasado año, celebró también su XXV Aniversario, pudiendo comprobar, como ahora lo hace Extremadura, lo vertiginoso del paso del tiempo y, sobre todo, las muchas cosas que se han podido hacer en este periodo en nuestras respectivas Comunidades.

Siempre, detrás de las Instituciones, están las personas, y han sido muchas las que han dedicado día tras día su esfuerzo en construir este Estado de las Autonomías. Un Estado que funciona, a pesar de que hubo quien desconfió de su eficacia, cometiendo un claro error, que quedará marcado en nuestra historia reciente.

También quiero trasladar mi felicitación a todos los ciudadanos y ciudadanas de Extremadura, a través de sus legítimos representantes políticos, por su modélico tránsito hacia la Autonomía.

En estas efemérides, tenemos la oportunidad de reflexionar, de revisar lo ocurrido en tan amplio periodo. Creo que sólo hay algo que podemos elevar a certeza, y es que detrás de todo proceso político, tiene que estar un pueblo decidido, con vigor y,

sobre todo, que pueda hacerse escuchar, que nadie quiera tapar su boca. Entonces, el triunfo está asegurado.

Las Autonomías y, en concreto, los Parlamentos Autonómicos han supuesto una clara profundización en la Democracia. Y a ello hemos llegado tras un proceso en el que también ha brillado el respeto a los derechos y libertades de los distintos territorios.

Los responsables políticos, debemos estar a la altura del pueblo y, queridos amigos de Extremadura, teniendo en cuenta los altos valores que adornan a las gentes de nuestras respectivas Comunidades Autónomas, no podemos bajar la guardia en ningún momento, porque la ciudadanía a la que servimos, merece que sigamos siendo dignos de su confianza.

Extremadura y Andalucía tienen fuertes lazos que las unen y claros intereses comunes. Han compartido un papel similar en la historia reciente de España, que las situó en el olvido, relegada de los grandes proyectos, de las grandes inversiones del Estado.

Hoy podemos decir con orgullo que ambas Comunidades avanzan con paso firme hacia la modernidad, y que estos veinticinco años han servido para dar un salto cualitativo de

enorme importancia en todos los aspectos pero, sobre todo, en calidad de vida de los ciudadanos.

Estimo que la importancia de las Instituciones y de su trayectoria se mide a través del progreso real de la Sociedad en la que están inmersas y a la que representan.

La mejora real experimentada por los extremeños y extremeñas es el mejor homenaje para su Asamblea. La visión desde Andalucía, y me atrevería a decir que desde toda España, es que Extremadura, tras los últimos 25 años de trabajo de sus Instituciones Autonómicas, es radicalmente mejor que aquella que se asomaba a la década de los ochenta con la rémora de años de abandono.

La proximidad geográfica con Andalucía ha estrechado aún más los vínculos a los que me refería anteriormente.

Hoy, una visión responsable de Extremadura y Andalucía, obliga a establecer canales de entendimiento, de colaboración y de permanente solidaridad.

La interrelación entre las dos Comunidades es una realidad que no podemos ignorar. La frontera entre ambas comunidades autónomas no existe en el trabajo, en el mercado, en las

actividades profesionales, en las empresas, en el medio ambiente y, sobre todo, en las relaciones humanas.

Por eso, cualquier distancia que pudiera establecerse en el plano institucional o político, sencillamente no sería entendida por unos ciudadanos acostumbrados durante siglos a tener un nexo sólido y una relación constante y fluida con sus vecinos. Esa es por tanto nuestra responsabilidad.

Un Parlamento que no abre sus puertas a la Sociedad es un Parlamento desconocido e ineficaz. Por eso, de nuevo, muestro mi acuerdo absoluto con el programa de la Asamblea de Extremadura y les felicito por saber llevar de forma tan brillante a todo el Estado Español la conmemoración de esta fecha tan señalada para su Comunidad Autónoma.

Andalucía les acoge con satisfacción y hermandad, pretendiendo que aquí se sientan como en casa, en este Alcázar desde el que hace siglos, ya se gobernó a ambas regiones de forma conjunta.

La difusión de este evento con Exposiciones, vídeos, muestras de folklore, productos de la tierra... es la sabia manera de unir, de darse a conocer y, en consecuencia, de darse a amar,

porque sólo desconociendo a Extremadura, se puede dejar de apreciarla como merece.

Y en ese campo, en el de saber llevar las señas de identidad de Extremadura a otros lugares, vuestra tierra es un ejemplo a seguir. Mención especial merecen las Casas de Extremadura en todo el mundo, verdaderas embajadas en las que, quien las visita, encuentra un reflejo de la hospitalidad extremeña y un faro de constante de difusión de su cultura. Vaya mi admiración por la Casa de Extremadura en Sevilla, que traslada a la ciudad una presencia extremeña que es ya “cosa nuestra”.

Quiero terminar dando las gracias a la Asamblea de Extremadura y a todas las autoridades extremeñas por querer compartir con Andalucía esta celebración de los XXV años de Estatuto y Asamblea. Es especialmente grato para los andaluces y andaluzas, poder palpar la unidad y disfrutar de la simpatía de una Comunidad Autónoma tan cercana y querida como Extremadura.

Y, para finalizar este acto, nada mejor que hacerlo con palabras de Carolina Coronado, la escritora y poeta extremeña, feminista adelantada y de una sensibilidad pocas veces superada. Cuando veo a la nueva Extremadura, fruto de un impulso irrefrenable, recuerdo sus versos que pueden ser verdadero lema

para su historia reciente: “...no pudo el mundo sujetar mis alas / he roto con mi pico mis prisiones...”

Extremadura avanza hacia su futuro, como decía Carolina Coronado, “dejando atrás su sombra” y manteniendo lo mejor de ella misma, para orgullo del pueblo extremeño al que le doy mi más sincera enhorabuena por XXV de Estatuto y de Asamblea. Muchas Gracias.